

21 DE MAYO: ANIVERSARIO LUCTUOSO DE VENUSTIANO CARRANZA (1920)

(Actualización: mayo 2023).

México conmemora este día a uno de los más importantes personajes políticos de su historia: Venustiano Carranza Garza, nacido en Cuatro Ciénegas, Coahuila, el 29 de diciembre de 1859, hijo del coronel Jesús Carranza Neira y de María de Jesús Garza. Realizó sus estudios primarios en su pueblo natal, para después continuarlos en Saltillo, y posteriormente, en 1874, ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria en la Ciudad de México.

Se integró a la política en 1887, al resultar electo presidente municipal de Cuatro Ciénegas, cargo al que renunció por su mala relación con el gobernador del estado, quien intentaba reelegirse en el cargo. Fue diputado local y después senador en el Congreso de la Unión. En 1908, fue gobernador interino de Coahuila, y un año después fue candidato a la gubernatura del estado, pero fue derrotado por el candidato apoyado por Porfirio Díaz. En 1910, se unió al movimiento maderista. En febrero de 1911, Madero lo nombró jefe de la revolución en Coahuila.

Al triunfo del maderismo, en mayo de 1911, fue designado gobernador provisional de Coahuila. En ese mismo año, resultó electo gobernador constitucional para el período 1911-1913. Al suceder el golpe militar que llevó a la instauración de la dictadura de Victoriano Huerta, Carranza lo desconoció e inició el movimiento constitucionalista, cuyo objetivo era restaurar por las armas el orden constitucional interrumpido por el cuartelazo y el asesinato de Madero. En marzo de 1913, lanzó el Plan de Guadalupe, con el que desconocía a Huerta, a los poderes Legislativo y Judicial, y a los gobiernos de los estados que reconocieran a Huerta como presidente. El Plan designaba a Carranza Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, y preveía que sería presidente interino al ocupar la Ciudad de México, cargo desde el cual debería convocar a nuevas elecciones de las que surgiría el nuevo gobierno constitucional.

En su lucha contra Victoriano Huerta, tuvo el apoyo de otros líderes revolucionarios: en el norte, Álvaro Obregón, Pablo González y Francisco Villa; y en el sur, Emiliano Zapata. Tras 18 meses de cruentas batallas, Huerta fue derrotado. Con la firma de los tratados de Teoloyucan, se rindió incondicionalmente y el ejército federal fue disuelto en agosto de 1914 por el general Obregón. Carranza entró triunfante a la capital una semana después. Con el futuro de la Nación en sus manos, no tardaron en surgir diferencias entre los distintos jefes revolucionarios, por lo cual se convocó a la Convención de Aguascalientes, en octubre de 1914. Las reuniones hicieron evidente la división de los caudillos revolucionarios en dos bandos: la tendencia moderada y legalista que encarnaban Carranza y Obregón, y el revolucionarismo agrario, representado por los generales Francisco Villa y Emiliano Zapata, que desconocieron la autoridad de Carranza.

Concluida la Convención, el Primer Jefe se retiró a Veracruz y estableció ahí su propio gobierno, lo que permitió a Villa y Zapata asentarse en la Ciudad de México e instalar en la presidencia a Eulalio Gutiérrez, y poco tiempo después a Roque González Garza. Álvaro Obregón, nombrado por Carranza comandante del Ejército de Operaciones, inició la ofensiva contra Zapata y Villa. Para el verano de 1915, había sacado a las fuerzas villistas de la capital del país. Combatió y derrotó a las tropas sublevadas de Zapata, y después venció definitivamente a las de Villa.

Con el camino despejado, Carranza convocó entonces a un Congreso Constituyente en Querétaro, que elaboró la nueva Constitución, promulgada el 5 de febrero de 1917, y le eligió como presidente constitucional. Restablecido el orden constitucional, ya como presidente, Carranza emprendió la reconstrucción de las infraestructuras devastadas por la guerra, promovió la reactivación de la economía e inició una reforma agraria.

Su sucesor “natural” en la presidencia era el general Obregón, pero Carranza optó por designar a un civil como su candidato, decisión que lo puso en conflicto con los generales sonorenses, quienes, alegando intromisión del Ejecutivo Federal en los asuntos de Sonora –gobernado por Adolfo de la Huerta–, se levantaron en armas el 23 de abril de 1920, llevando como bandera el Plan de Agua Prieta, con el cual desconocían la autoridad de Carranza.

En muy poco tiempo, la mayoría de los jefes militares del país se sublevaron y desconocieron a Carranza, quien decidió trasladarse a Veracruz, donde esperaba instalar su gobierno y desde ahí combatir y derrotar a la sublevación. Pero en el trayecto fue emboscado y, en la madrugada del 21 de mayo de 1920, fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla, por fuerzas del general Rodolfo Herrero. Le sucedió interinamente Adolfo de la Huerta y, una vez celebradas las elecciones, Álvaro Obregón.

Su cuerpo fue sepultado en el Panteón de Dolores de la Ciudad de México. El 5 de febrero de 1942, sus restos fueron exhumados con todos los honores y depositados en el Monumento a la Revolución.

Fuentes:
Biografías y Vidas. “Venustiano Carranza”. En <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/carranza.htm>
Carmona, Doralicia. Memoria Política de México. “Carranza Garza Venustiano 1859-1920”. En <https://memoriapoliticademexico.org/biografias/carranza-garza-venustiano-1859-1920/>